

# La subida de clíticos en el español de Tejas: Interacción entre variables sociales y lingüísticas

*Clitic climbing in Texas Spanish: Interaction between social and linguistic variables*

**RESUMEN:** Esta investigación estudia la subida opcional de los clíticos de objeto directo y su interacción con varios factores sociales y lingüísticos en las comunidades hispanohablantes de Tejas. Se encontró un efecto significativo del lexema del verbo auxiliar en la posición del clítico. También se descubrió una relación significativa entre la subida del clítico y el hablante. Otros factores, aunque no resultaron significativos cuando se analizan en aislamiento, interactúan entre sí de manera sistemática y significativa. Además, se exploran el rol de la generación de los hablantes, el sexo, y el tipo del clítico (reflexivo/recíproco, acusativo).

**PALABRAS CLAVES:** subida de clíticos, español como lengua de herencia (ELH), gramática histórica, cambio sintáctico.

**ABSTRACT:** This research studies optional direct object clitic climbing and its interaction with various social and linguistic factors within Spanish-speaking communities in Texas. The auxiliary verb lexeme was found to have a significant effect on the choice of proclitic or enclitic placement. The individual speaker was also a significant factor in determining clitic climbing. Other factors, although not significant when analyzed in isolation, were found to interact among themselves in systemic and significant ways. Furthermore, the roles of speaker generation, sex, and clitic type (reflexive/reciprocal, accusative) were also explored.

**KEY WORDS:** clitic climbing, Spanish as a heritage language (SHL), historical grammar, syntactic change.

Haley Patterson

hfpatter@cougarnet.uh.edu

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-3096-1569>

org/0000-0003-3096-1569

Candidata al PhD

Universidad de Houston

Estados Unidos

Recibido: 19/03/2021

Aceptado: 26/09/2021

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 19

ENERO / JUNIO 2022

ISSN 2007-7319

## Introducción

Este trabajo funcionalista estudia la posición de los clíticos de objeto directo (prepuesto vs pospuesto) en el habla natural de los hispanohablantes de Tejas. Los únicos contextos explorados en este análisis son los que posibilitan dos formas.

- (2) a. La pudimos terminar.  
b. Pudimos terminarla.

En el ejemplo (2) a., el clítico de objeto directo es la forma singular femenina, y debido a que se ha producido antes del verbo auxiliar, el cual es *poder*, se clasifica como prepuesto. Sin embargo, en (2) b., el clítico se añade al final del verbo léxico, *terminar*. Por eso, se clasifica el clítico como pospuesto. Existen diferentes tipos de clíticos según su función sintáctica. En el ejemplo (2), *la* es un acusativo. También se va a analizar los clíticos reflexivos, como en el ejemplo (3).

- (3) Nos quedamos en el edificio.

En todo el mundo hispanohablante, la tendencia actual es preponer el clítico, pero no siempre ha sido esta la preferencia. Según Silva-Corvalán (1994: 128), después del siglo XIV se presentó la opción de poner los clíticos antes o después de la frase verbal. Gutiérrez (2008) resume los hallazgos de varios estudios diacrónicos y nota que la subida del clítico ha ido incrementando históricamente desde el siglo XVI, aunque no ha sido la forma preferida en todos los períodos en todos los dialectos (véase Gutiérrez 2006). Gutiérrez (2008) muestra que, a principios del siglo XIX, los clíticos posverbiales eran la opción preferida (66,5%), pero a principios del siglo XX, la opción preverbal se volvió más frecuente (55,4%). Aún en el siglo XX, las fuerzas prescriptivas de la lengua española suge-

rían que el clítico preverbal era incorrecto en la mayoría de los contextos lingüísticos (Silva-Corvalán, 1994: 128). No obstante, ha ido incrementando en detrimento de la variante pospuesta y ahora es la opción menos marcada.

Si bien hoy en día los clíticos se han vuelto categóricamente preverbiales en contextos como (4) a. y posverbiales en contextos como (4) b., sigue habiendo una gran variación en la construcción que se investiga en el presente estudio, (4) c.

- (4) a. Lo tomas diariamente.  
b. Tómallo hoy.  
c. (Lo) Debes tomar(lo) hoy.

Como señala Gutiérrez (2008), el cambio lingüístico en favor de la posición preverbal ha estado en marcha por siglos, y por eso los estudios sincrónicos nos pueden ilustrar cuáles variables lingüísticas y sociales influyen en la selección de la posición pre/posverbal. La hipótesis obvia es que, en una situación de contacto lingüístico, los hablantes bilingües emplearán el clítico pospuesto más que los monolingües debido a la influencia de la sintaxis del inglés, la lengua mayoritaria que solo permite el objeto directo después de la frase verbal, como en ejemplo (4).

- (4) We (\*it) could not finish it.

Sin embargo, en su libro *Language contact and change* (1994: 127), Silva-Corvalán argumenta que, según sus datos, esta hipótesis no se verifica, atribuyéndola a ‘a naïve view of transfer’ (Silva-Corvalán 1994:127). Las razones por las que el español de los hablantes de herencia en los Estados Unidos sufre procesos de cambio y simplificación no siempre se deben directamente a la influencia del inglés, sino a los procesos cognitivos de simplificación inevitables en

las comunidades de habla de herencia. Tal simplificación a veces se presenta cuando los bilingües optan por la forma menos marcada en detrimento de las otras opciones, dando el efecto de reforzar el cambio en marcha.

Gutiérrez y Silva-Corvalán (1993) encontraron una variación en el uso de los clíticos según la generación de los hablantes en Los Ángeles. Su trabajo investigó la posición de los clíticos en contextos variables de cada tipo (el presente estudio se enfoca en los reflexivos y los acusativos). Usaron como grupo control a hablantes de Michoacán, México. Sus resultados aparecen en la tabla 1.

*Tabla 1*  
*Resultados de Gutiérrez y Silva-Corvalán*  
*(1993:212)*

	Casos	Preverbal	Postverbal
Grupo: 0	124	88%	12%
Grupo: 1	120	73%	27%
Grupo: 2	74	80%	20%

El grupo 0 representa a los michoacanos, el grupo 1 a los que inmigraron a los Estados Unidos después de los once años de edad y el grupo 2 a los hijos de padres mexicanos o los que inmigraron antes de cumplir seis años. Se nota en el grupo 0 una tendencia fuerte de poner el clítico en la posición preverbal. Sin embargo, el grupo que pone el clítico en la posición posverbal con mayor frecuencia es el grupo 1, no el 2. Los investigadores atribuyeron esto a la simplificación del sistema verbal en los hispanohablantes del grupo 2. Es decir, sobregeneralizan la tendencia que se encuen-

tra en el español moderno y, por eso, los hablantes de herencia refuerzan el cambio en progreso. Según Gutiérrez y Silva-Corvalán (1993), la influencia del inglés no es la causa directa de este fenómeno, ya que el uso más frecuente de los clíticos prepuestos en el grupo 2 que domina más el inglés no sería el resultado esperado de una hipótesis de transferencia lingüística. Es el resultado del bilingüismo en sí y la necesidad de reducir la carga cognitiva.

Thomopoulos Thomas (2012) también encontró una diferencia en el uso de la proclisis entre los monolingües y los hablantes de herencia, quienes utilizaron significativamente más proclisis que los hablantes nativos. También descubrió que los monolingües están más influidos por la semántica del verbo auxiliar que los hablantes de herencia, que tenían una tasa de proclisis más alta en todos los ámbitos y, por lo tanto, mostraron menor sensibilidad a las restricciones semánticas de los lexemas individuales. Una posible explicación de la diferencia entre los grupos de hablantes es el nivel de formalidad de la tarea de investigación, lo que provocó un registro más conservador entre los hablantes monolingües (educados en español). Como ha señalado Torres Cacoullos (1999), la posición del clítico está influida por el estilo de habla, siendo más frecuente la proclisis en el habla informal. Los hablantes de herencia comúnmente tienen menos registros en sus repertorios lingüísticos y tienden a emplear el habla informal incluso en contextos académicos. Esto se debe a la falta de educación formal en el idioma y su relegación al ámbito doméstico (Carreira 2003). Thomopoulos Thomas (2012) propone que,

Heritage speakers ... have more restricted experiences with input from mainly spontaneous and informal speech varieties; consequently, their primary source of input could exhibit relatively high rates of proclisis (higher than reported in any study), and as such, they too would produce a target language that reflects this experience.

Como señala Davies (1995), la subida del clítico es aún menos frecuente en las fuentes escritas, y son los hablantes nativos los que consumen y producen la mayor parte de la lengua escrita. Por lo tanto, este fenómeno es una cuestión de reducción pragmática que conduce a la erosión de la opcionalidad sintáctica, según plantea Thomopoulos Thomas (2012).

Ya se ha mencionado que los verbos conllevan restricciones semánticas que afectan la posición del clítico. Por ejemplo, la construcción *ir a* (conocido como el futuro perifrástico), *poder* y *estar* coocurren con los clíticos prepuestos en el libro de Silva-Corvalán (1994: 128), mientras que *deber* es más común con los clíticos pospuestos. Myhill (1988) agrupó los verbos según sus características léxicas y sugirió que las construcciones progresivas (*está comiendo*, *vine caminando*) promueven la subida del clítico. Encontró que en la construcción prototípica *estar*+ participio progresivo, 89% de los clíticos son prepuestos. También encontró que el futuro perifrástico coocurre con la subida del clítico a una tasa de 77%. Concluye que los verbos auxiliares más gramaticalizados (prototípicos) promueven la subida del clítico, mientras que los menos gramaticalizados la favorecen menos. Ya que la gramaticalización resulta del

uso frecuente de ciertas formas lingüísticas que adquieren un significado fijo a lo largo del tiempo a medida que la construcción se comporta cada vez más como una unidad (el efecto de *chunking*)<sup>1</sup>. Otra manera de conceptualizar esta idea es que los verbos auxiliares más usados en el habla natural favorecen los clíticos prepuestos; mientras que los menos comunes promueven los clíticos pospuestos.

Davies (1995) sugiere que un modelo basado en la semántica concuerda con la distribución gradiente de la subida del clítico dependiendo del verbo auxiliar. Basó su estudio en 15.000 *tokens* que vienen del español hablado y escrito de diez países hispanos, enfocándose en treinta y dos verbos auxiliares. Sus datos también demuestran una tendencia a posponer los clíticos reflexivos debido a la estrecha relación entre el verbo reflexivo y el clítico. Gutiérrez (2006) también postuló que los verbos reflexivos favorecen la opción conservadora; mientras que los no reflexivos promueven la subida del clítico. En su estudio, la subida del clítico es más común entre los verbos no reflexivos (74.7%) que los reflexivos (63.5%). En los datos de Michoacán, no se observó una diferencia entre la posición del clítico con esos dos tipos de verbos, ni en los datos históricos del siglo diecinueve. La tendencia es característica del español moderno de Tejas. Propuso Gutiérrez (2008) que el contacto lingüístico podría jugar

---

<sup>1</sup> Véase Bybee (2011) para leer más sobre la gramaticalización en frases verbales y el efecto de *chunking*. Para leer más sobre la gramática de construcciones, véase Gras (2021). Para leer sobre la relación entre la gramática de construcciones y los procesos de gramaticalización, véase Coussé et al. (2018).

un papel en la resistencia de los verbos reflexivos de adoptar la subida de clíticos, ya que en inglés el pronombre reflexivo es obligatoriamente pospuesto. Lo interesante es que, aunque existe una tendencia marcadamente diferente entre los monolingües de Michoacán y los bilingües de Tejas, esa tendencia no sigue una trayectoria que evidencie un cambio entre las generaciones de hispanohablantes (1, 2 y 3). Es decir, el factor “monolingüe/bilingüe” es significativo; mientras que el factor de la generación en Tejas no lo es.

Otro factor que se ha estudiado en conexión con la subida de clíticos es el número del referente (1ª, 2ª y 3ª persona). Gudmestad (2006) postuló que los clíticos de segunda persona promueven la subida del clítico; mientras que la tercera persona favorece la enclisis. Ese estudio es también el primero en analizar el efecto de la pluralidad en la posición del clítico. Algunos investigadores toman la posición de que las variables sintácticas, y la subida del clítico en particular, no son influidos por factores sociales (Gudmestad 2006). Sin embargo, los factores sociales son de interés en el presente estudio, ya que algunos académicos los han encontrado relevantes para el fenómeno en cuestión. Por ejemplo, Gutiérrez (2008) estudió el factor del sexo con respecto a la subida de clíticos en las diferentes épocas y encontró que antes del año 1871, los hombres lo favorecieron. No obstante, la tendencia cambió a través del tiempo, y las mujeres adoptaron la variante innovadora a finales del siglo XIX<sup>2</sup>. Actualmente,

---

<sup>2</sup> Para leer más sobre las mujeres como líderes del cambio lingüístico, véase Trudgill (1983), Labov (2001); en el contexto bilingüe, Shin (2013). Véase

como ya se ha mencionado, la subida del clítico es la opción normativa y la más común. No se notaron diferencias considerables entre el habla masculina/femenina en el español de Houston en Gutiérrez (2008).

Davies (1995) descubrió que la subida de los clíticos es más frecuente en la escritura que en el habla natural, lo que significa que se favorece en registros menos formales. Sin embargo, si se estigmatiza a causa de ello, podría significar que las mujeres la usan menos debido a las expectativas sociales de la propiedad femenina y al castigo de desobedecer los roles sociales prescritos. Esto tiene implicaciones sobre el tipo de cambio lingüístico en cuestión y el nivel de conciencia que tienen los hablantes al emplear determinadas formas.

Las restricciones actuales sobre la posición de los clíticos representan la culminación de años de variación y cambio lingüístico diacrónico. En las cartas del conquistador Cabeza de Vaca en el siglo XVI, se puede observar que las restricciones sintácticas de los clíticos durante esa época presentan más opciones que el español moderno. Observemos el ejemplo (5).

(5) “Nosotros enviamos el negro tras él, y como vio que iba solo, aguardólo” (Cabeza de Vaca, 1542)

No se puede olvidar la naturaleza dinámica de este fenómeno sintáctico. Incluso se pueden encontrar ejemplos de este tipo en documentos escritos hace apenas cien años en el Corpus diacrónico del español. Aunque la opción menos marcada en el español moderno es poner el clítico antes

---

Zimman (2018) y Patterson (por aparecer) para una revisión posmoderna del papel del género en el cambio lingüístico.

del verbo auxiliar, esta es la opción innovadora. El ejemplo de Cabeza de Vaca no es una frase verbal con verbo auxiliar, sino un verbo léxico conjugado con el clítico pospuesto. Ya no se presenta esta variante en el español moderno. Es decir, la variante prepuesta ha vencido a la opción pospuesta en este contexto sintáctico. El cambio ya no está en marcha, se ha completado.

En el contexto sintáctico que se estudia en este artículo, entonces, las preguntas de investigación son, ¿está a punto de desaparecer en el futuro cercano la opción de poner el clítico después del verbo léxico en el español de Tejas? En el español de los Estados Unidos, debido al bilingüismo comunitario y los procesos de simplificación que se observan, ¿serían reducidas las opciones sintácticas? Y si se encuentra que la opción de poner el clítico después del verbo léxico ya no es muy productiva, ¿significaría que el español estadounidense sirve como líder en el cambio que está en marcha en todos los dialectos del español? Por otro lado, si se encuentra que la tercera generación prefiere la posición pospuesta, ¿sería un caso de transferencia lingüística en la sintaxis del español?

### Metodología

Cuarenta entrevistas lingüísticas de un promedio de cuarenta y cinco minutos realizadas por la autora y otros estudiantes graduados de la Universidad de Houston proveen los datos usados en este estudio. La mayoría de las entrevistas se realizaron entre 2009 y 2011 y fueron transcritas con posterioridad; algunas entrevistas se llevaron a cabo en 2020 y fueron grabadas en computadora usando varios programas de videoconferencia, como, por ejemplo,

Zoom. De los cuarenta entrevistados, trece pertenecen a la primera generación (usando el sistema de clasificación de Gutiérrez & Silva-Corvalán 1993 mencionado en la sección anterior), diecisiete a la segunda generación y diez a la tercera generación. De los cuarenta entrevistados, veinticuatro son mujeres. Aunque el número de entrevistas no es totalmente equitativo según el sexo y la generación, el número de datos obtenidos permite comparar la posición del clítico según las variables sociales mencionadas.

Todos los hablantes entrevistados viven actualmente en los Estados Unidos y han vivido en este país por muchos años, así que han tenido contacto no solo con los hablantes nativos de español, sino además con los hablantes de español como lengua de herencia. Mientras que no se controló el nivel educativo de los hablantes estrictamente, se incluyó una mezcla razonable de hablantes de diferentes niveles educativos. Algunos no se graduaron de la escuela secundaria, otros sí la completaron, algunos terminaron una licenciatura y otros tienen títulos de posgrado.

Para la codificación de los datos, se analizaron las cuarenta entrevistas y se identificaron los contextos lingüísticos relevantes. Se concentró en los clíticos acusativos y reflexivos/recíprocos. Cada *token* fue codificado según las siguientes categorías: proclisis/enclisis (la variable dependiente) y estas variables independientes: tipo (acusativo, reflexivo/recíproco), persona del referente (1<sup>ra</sup>, 2<sup>da</sup>, 3<sup>ra</sup>), número del referente (singular/plural), lexema del verbo auxiliar, modalidad (indicativo/subjuntivo), año de la entrevista (2009/2011, 2020), y el sexo y la generación del hablante. En total, 567

*tokens* fueron considerados en las cuarenta entrevistas.

La decisión de analizar solamente los clíticos acusativos y reflexivos se debe a la naturaleza de los datos producidos, ya que muy pocos ejemplos de otros tipos de clíticos aparecieron en las entrevistas. Por lo tanto, la decisión fue práctica; analizar solamente estos dos tipos de clíticos no fue la intención al principio del proceso de codificación. Sin embargo, enfocarse en los acusativos y reflexivos tiene la ventaja de permitir una investigación más exhaustiva de esas categorías sin la distracción de otros usos menos frecuentes. Además, no es bastante común incluir la variable de la modalidad del verbo en un estudio como este. Las categorías mencionadas anteriormente complementan las variables sociales de generación y educación. También, al agrupar los datos según el año de la entrevista, se puede estudiar la trayectoria de la subida de clíticos usando el tiempo real, no solo el tiempo aparente (el cual se estudia indirectamente al clasificar a los hablantes según su generación).

Algunas construcciones fueron excluidas del análisis debido a varias razones sintácticas y psicolingüísticas. Fueron excluidos *tokens* como los de los ejemplos (6) a. y b. que contienen una frase verbal de más de dos verbos.

- (6) a. “planeas seguir enfocándote”  
b. “iba a ir a recogerla”

En estos casos, el uso del clítico puesto fue casi categórico. Por eso, el análisis se limita a las construcciones de un verbo conjugado más un verbo no conjugado. Además, cada *token* tiene que incluir un verbo conjugado. Las frases verbales de dos infinitivos, aunque contengan un clí-

co acusativo o reflexivo, fueron excluidas porque presentan diferentes opciones sintácticas. El ejemplo (7) incluye dos verbos no conjugados y un clítico acusativo.

- (7) “tenerlas que lavar”

Esta construcción permite el clítico después del primer verbo, lo cual se denomina media subida del clítico, mientras que las construcciones de un verbo conjugado y un infinitivo no presentan esa opción. Además, resulta extraño y agramatical poner el clítico al principio de la frase, aunque sí se presenta la opción de ponerlo después del segundo verbo. Debido a esta diferencia sintáctica, no se usan estas construcciones en el presente análisis<sup>3</sup>.

Ya que la mayoría de los entrevistados son hablantes de herencia, se puede observar que su sistema de modalidad ha sufrido cambios. La oposición entre indicativo y subjuntivo es menos productiva en los hablantes de la segunda y tercera generación. A veces optan por el indicativo en contextos en los que el español estándar promueve o hasta obliga a los hablantes a producir el subjuntivo. Sin embargo, los *tokens* fueron clasificados como “indicativo” y “subjuntivo” según la forma que produjo el/la hablante y no según las reglas normativas. Por ejemplo, la codificación de (8) es “indicativo” (la hipótesis es que su sistema de modalidad se ha simplificado).

(8) Espero que lo puedes conectar (vs. la opción normativa- Espero que lo puedas conectar)

Se realizaron las pruebas estadísticas en SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*). Una tabulación cruzada entre la variable

---

<sup>3</sup> Véase Gutiérrez (2010) para leer más sobre el cambio diacrónico y la media subida de clíticos.

dependiente (la posición del clítico) y todas las variables independientes fue llevado a cabo. Las variables independientes incluyen: el tipo del clítico (reflexivo, acusativo), el modo verbal, el lexema verbal, el hablante, la generación del hablante (usando el sistema de clasificación mencionado anteriormente), el sexo del hablante y el año en que se produjeron los datos (2009/11, 2020). También se exploraron los efectos de interacción entre las variables independientes. Las pruebas de  $\chi^2$  indicaron la significación de los resultados.

### Resultados

Los hablantes analizados usan más la subida del clítico (.698 o 70%) que la posición enclítica. De los muchos factores puramente lingüísticos y otros sociales, dos salieron significativos. Uno de ellos es el lexema del verbo auxiliar ( $p=5.1 \times 10^{-18}$ ). A continuación, se presentan dos listas. La primera es una lista de los verbos que ocurren exclusivamente con la subida de clíticos y la segunda es una lista de los que ocurren solamente en la posición pospuesta.

Clítico prepuesto: *acabar de, alcanzar a, dejar (de), hacer, ir (progresivo), llegar a, mandar a, pasar, pensar, seguir (a), ver, voltear a, volver a*

Clítico pospuesto: *aprender a, ayudar a, decidir, haber que, hablar de, preferir*

Obviamente los lexemas más frecuentes no van a ser categóricos en su posición. Por eso, en la tabla 2 se presentan los cinco verbos auxiliares más frecuentes con sus correspondientes porcentajes del clítico en posición prepuesta.

Gutiérrez (2005) encontró que, en el español oral en Houston, los hablantes favorecieron la posición preverbal a una tasa del 71%. En este estudio, los hablantes la

Tabla 2

*Verbos auxiliares más comunes y posición del clítico*

Verbo auxiliar	Casos	Porcentaje de Proclisis
<i>Estar/ progresivo</i>	62	92%
<i>Ir a/ futuro</i>	140	92%
<i>perifrástico</i>		
<i>Poder</i>	119	66%
<i>Querer</i>	66	62%
<i>Tener que</i>	57	54%

favorecieron también (70%). Hay que recordar que este estudio se enfoca en solo dos tipos de clíticos, mientras que otros trabajos suelen incluirlos todos (Davies 1995; Thomopoulos Thomas 2012; Silva-Corvalán 1994). Sin embargo, ya que se ha propuesto que los reflexivos favorecen la enclisis por razones semánticas (Gutiérrez 2005), se esperaba que al limitar los clíticos a reflexivos/recíprocos y acusativos, la tasa de enclisis fuera más alta que en la mayoría de los estudios. Esa hipótesis fue rechazada.

Otro factor que resultó significativo según las pruebas estadísticas es el hablante ( $p=.000046$ ). Algunos hablantes producen el clítico en la posición pospuesta categóricamente, como CJ, un hombre de la segunda generación. Otros, como (DS/2), (MM/3), (GS/2) y (LM/1), producen la subida de clíticos exclusivamente. Sin embargo, treinta y cinco de los participantes producen el clítico en las dos posiciones.

Después de probar el grado de significación estadística de la relación entre la posición del clítico y todas las variables independientes, se probaron las posibles relaciones estadísticas entre las variables independientes. La hipótesis inicial era que para que el hablante resultara significativo, tenía

que haber otras variables que interactuaran significativamente con el hablante. Es decir, cuando se analizan dos variables juntas, estas van a determinar la posición del clítico de manera estadísticamente significativa, incluso si una de esas variables no resultó ser un factor significativo cuando se analizó por sí misma. La hipótesis era correcta.

La primera relación es entre los dos factores que eran significativos por sí mismos, el lexema y el hablante ( $p=.000046$ ). No obstante, la segunda interacción encontrada es quizás más interesante. Es la relación entre el hablante y el tipo de clítico (reflexivo/recíproco o acusativo),  $p=.000046$ . Debido a que “tipo” no era una variable significativa en sí misma, no fueron presentados los resultados, pero ahora es necesario hacerlo. Los acusativos ocurren en posición preverbal en el 72% de los *tokens*; mientras que los clíticos reflexivos y recíprocos solamente ocurren en posición preverbal en el 66% de los *tokens*.

Aunque no arrojó resultados significativos, la tabla 3 presenta las tasas de proclisis y enclisis por generación, ya que esta variable social es el nexo de muchos estudios sobre la posición del clítico en el español de los Estados Unidos.

Tabla 3  
*Posición del clítico según generación*

	Proclisis	Enclisis	Casos
Generación 1	72%	28%	185
Generación 2	70%	30%	267
Generación 3	65%	35%	115
Casos	396	171	567

Como se observa, la primera generación usa la posición proclítica más que la

segunda generación, y la segunda la usa más que la tercera generación.

Aunque el sexo no fue un factor significativo, se puede notar cierta diferencia entre los dos grupos. Los resultados fueron los siguientes: las mujeres utilizaron la subida del clítico en el 71% de los contextos en los que podría aparecer; mientras que los hombres la emplearon en el 67% de los mismos contextos. Asimismo, los verbos indicativos alcanzaron 71% proclisis, los subjuntivos solo correspondieron a 58% proclisis. Finalmente, los datos no mostraron diferencias apreciables entre los datos de 2009/11 y aquellos de 2020. Los de 2009/11 muestran 70% proclisis y los de 2020 alcanzan un 69%. Por lo tanto, apenas se observó ningún cambio, y no se puede presentar ninguna evidencia obvia de cambio lingüístico durante ese período de tiempo.

## Discusión

### *Uso de proclisis/enclisis en tres generaciones.*

Los resultados fueron inesperados, dado que Silva-Corvalán (1994) argumenta que los hablantes bilingües favorecerán la tendencia proclítica incluso más que los monolingües, y eso fue lo que encontró Thomopoulos Thomas (2012) también. Según Silva-Corvalán (1994), las generaciones 2 y 3 emplearon la subida del clítico más que la primera generación. En el presente estudio, a medida que pasan las generaciones, la tendencia proclítica, que tiene una motivación interna en la lengua castellana, se ha ralentizado.

Silva-Corvalán (1994) concluye que el sistema lingüístico de las generaciones dos y tres sufrió un proceso de simplificación y, por lo tanto, se produjo la opción menos

marcada (proclisis) en detrimento de la opción marcada (enclisis). Por eso, declaró que la hipótesis de transferencia lingüística del inglés al español no tiene sentido, porque sus datos no la verificaron. Para que haya transferencia directa, se necesitaba una convergencia sintáctica- para que Silva-Corvalán hubiera verificado o por lo menos hubiera planteado la idea de transferencia, habría que haber observado un aumento en los clíticos posverbiales en la segunda y tercera generación. En el presente estudio, sí se observa el aumento de los clíticos posverbiales en la segunda y tercera generación. No se puede decir inequívocamente que es un caso de transferencia lingüística, pero tampoco se debe descartar la noción por completo.

Cabe señalar nuevamente que los únicos tipos de clíticos incluidos en este estudio son los reflexivos/recíprocos y los acusativos. Esto explica por qué la tasa general de proclisis, y la de cada generación, es más baja de lo que uno esperaría. Por ejemplo, la tasa de proclisis es mucho más baja en todas las generaciones que cualquiera de los tres grupos estudiados en Gutiérrez y Silva-Corvalán (1993) en Los Ángeles y Michoacán. Sin embargo, sigue siendo sorprendente que a medida que pasan las generaciones, las tendencias enclíticas aumenten. Los hablantes de herencia en este estudio no usan la opción menos marcada (proclisis) en detrimento de la más marcada. Por eso, no muestran una simplificación en su sistema lingüístico que favorezca la subida del clítico, como postula Silva-Corvalán (1994).

Históricamente se puede decir que los hablantes de este estudio emplean la variante innovadora en contextos de variación. Sin embargo, al comparar el porcentaje

de clíticos prepuestos en este estudio a los resultados de algunos estudios anteriores, se puede notar que estos hablantes no son tan innovadores o dispuestos a la subida de clíticos, como otros grupos de hispanohablantes, especialmente otros hablantes bilingües. Thomopoulos Thomas (2012) explica esto no solo en términos sociolingüísticos, sino también aplicando la teoría cognitiva. Además, Silva-Corvalán (1994) escribe, “the variables which simply favour preverbal placement in Spanish dominant bilinguals... appear as *almost* categorical contexts for this order: the Spanish of bilinguals moves in the direction of strengthening Spanish internal trends rather than English patterns” (127). En su estudio, los hablantes de la segunda y tercera generación en Los Ángeles usan la subida de clíticos mucho más que los monolingües de cuatro países hispanohablantes. Sin embargo, en el presente estudio, se ve una distribución de los clíticos idéntica a países como Chile y España, según los datos de Silva-Corvalán (1994). Mientras que el español venezolano es más conservador con respecto a este fenómeno (62% subida de clíticos), el mexicano es aún más innovador (77%) que lo que se encontró en el presente estudio. Entonces, la aserción de Silva-Corvalán (1994) no es completamente compatible con los hallazgos que se presentan aquí. De hecho, el español de Tejas parece ser menos innovador que el dialecto mexicano monolingüe. La tendencia a preponer clíticos sigue ahí, pero no es tan fuerte como se predijo.

#### *Verbos que favorecen proclisis/enclisis.*

Myhill (1998) notó que mientras más gramaticalizada una frase verbal, más promueve la posición preverbal del clítico. Por

eso, aparecen separados los usos de *ir* en el futuro perifrástico y en el progresivo (“la fue remodelando”) y el uso del mismo verbo para indicar movimiento físico, un uso menos gramaticalizado. Los usos gramaticalizados de *ir* coinciden con la posición preverbal en 92.5% de los *tokens* (92% proclisis con el futuro perifrástico y 100% con el progresivo), una correlación muy fuerte. Por otro lado, el uso de *ir a* para indicar acción solo alcanza 43% proclisis.

Silva-Corvalán (1994) encuentra la misma tendencia del futuro perifrástico de promover la subida del clítico (grupo 1: 92%, grupo 2: 97%, grupo 3: 92%); también encuentra una muy leve tendencia para la subida de clíticos con *tener que*, igual que se presenta en este estudio. Los hallazgos de Davies (1995) para el español hablado reflejan los resultados del presente estudio también. *Acabar de* fue el verbo que arrojó la segunda tasa más alta de proclisis de los treinta y dos verbos que estudió él, y alcanza un estatus categórico en nuestros datos. Otro verbo que ocurre categóricamente con la subida del clítico en el presente estudio es *volver a*, que tiene la cuarta tasa más alta en Davies (1995). La mayor discrepancia entre los dos estudios es el comportamiento de *querer*, que arroja un 62% de proclisis aquí, pero muestra una ligera tendencia hacia la enclisis en los datos de Davies (1995).

No es sorprendente que el lexema resultara significativo, ya que Davies (1995) y Myhill (1988) y Silva-Corvalán (1994), entre otros encontraron lo mismo. *Estar* (progresivo), *acabar de*, *ir a* (futuro perifrástico), *llegar a* y *ver* son algunos verbos que favorecen fuertemente la posición preverbal; mientras que *haber que*, *aprender a*, *ayudar*

*dar a*, *decidir* y *preferir* favorecen la posición posverbal. Por un lado, *querer* y *poder* favorecen la posición preverbal (62% y 66% respectivamente). Por otro lado, *tener que* muestra una distribución que casi llega a la variación libre (54% proclisis). Al inicio del estudio, se esperaba que todos los verbos gramaticalizados favorecieran la posición preverbal, pero esta hipótesis no se verificó completamente. Mientras que la construcción progresiva con *estar* y el futuro perifrástico con *ir* sí afirman esa tendencia que planteó Myhill (1988), *tener que* y *haber que* no siguen el mismo patrón. De hecho, *haber que* ocurre categóricamente con la posición posverbal<sup>4</sup>.

#### *El hablante*

Los hablantes son mucho más complejos de lo que se han representado en las categorías de este estudio y en la mayoría de los estudios sociolingüísticos, en realidad. Las categorías que se usan intentan capturar todo lo que hace a los humanos diferentes entre sí para explicar por qué su conducta lingüística es tan diferente (o similar). En este sentido, se desea encontrar y trazar las características que los hacen similares de la misma manera que un fonólogo clasifica clases naturales de sonidos. Sin embargo, las “clases naturales” postuladas aquí (generación, sexo, año) no son las características que realmente distinguen a los hablantes entre sí con respecto a la subida del clítico, por lo menos en este estudio.

Dado que un hablante es en realidad una constelación de atributos sociales, sería

---

<sup>4</sup> Para leer más sobre la clasificación de *tener que* y *haber que* como construcciones gramaticalizadas, véase Bauman (2013).

injusto decir que se encontró que las otras variables sociales en este estudio no son importantes. Más bien, se descubrió que no eran significativas por sí mismas, pero resultaron significativas cuando se consideraron todas juntas. Además, la categoría de “hablante” interactuó significativamente con otras dos variables- lexema del verbo y tipo de clítico (reflexivo/recíproco vs acusativo).

Se sabe que ciertos lexemas promueven la subida de clíticos más que otros y algunos hablantes son más propensos a usar los clíticos prepuestos que otros. El sentido común nos dice que no todos los hablantes usan los mismos verbos en la entrevista, ya sea que esto refleje una preferencia por ciertos lexemas o simplemente el contexto del habla requirió diferentes lexemas en diferentes entrevistas. Cualquiera que sea el caso, un hablante que tiene una alta tasa de clíticos prepuestos es aún más propenso a emplear la subida de clíticos cuando involucra lexemas gramaticalizados como *estar* en el aspecto progresivo o *ir* en el futuro perifrástico. Por otro lado, un hablante con una tasa más baja de clíticos prepuestos es menos propenso a emplear verbos que tienen una alta tasa de subida de clíticos y cuando esos verbos aparecen en su entrevista, es más probable que esos hablantes vayan contra la corriente y pongan los clíticos al final de la frase verbal. Entonces, a pesar de que ya sabíamos que tanto el hablante como el lexema eran significativos, saber que tienen una relación significativa entre ellos que influye en la posición clítica no es redundante. Nos ofrece una verificación de que hay más de lo que parece a simple vista en estas categorías simplistas. Son mutuamente informativas y constitutivas.

En cuanto a la variable del tipo del clítico, debido al número de tokens (567), la diferencia entre 72% y 66% no fue significativa. Sin embargo, la reflexividad se consideró un factor significativo en el español hablado en Davies (1995), a pesar de que las tasas de proclisis son casi idénticas, 73% para los verbos no reflexivos y 66% para los reflexivos. La gran cantidad de tokens utilizados en ese estudio, 15.000, es lo que permitió que la reflexividad alcanzara un mayor grado de significación. Por lo tanto, es probable que la reflexividad eventualmente alcance un mayor grado de significación en la comunidad de habla estudiada en este proyecto si se analizan suficientes tokens. Se espera que, debido a la relación íntima entre el clítico reflexivo y el verbo léxico (el segundo verbo en la perífrasis), los hablantes favorezcan la posición posverbal en tal contexto (Davies, 1995; Gutiérrez, 2008), y eso es lo que observamos en el presente estudio, aunque la tendencia parece ligera. Un estudio de corpus que utilice el español hablado de los Estados Unidos podría verificar este resultado.

#### *Comentarios adicionales sobre el género de los hablantes y el modo verbal*

Los resultados en cuanto al género concuerdan con aquellos de Gutiérrez (2008), quien encontró que, a finales del siglo diecinueve, las mujeres comenzaron a usar la proclisis más que los hombres. Sin embargo, en el español contemporáneo de Tejas, no existe una diferencia apreciable entre el habla masculina y femenina con respecto al fenómeno en cuestión.

Con respecto al modo verbal, la razón por la que estos resultados no fueron significativos se debe a la disparidad entre el

número total de *tokens*. En un estudio de corpus de la misma comunidad de habla, como el de Davies (1995), la modalidad probablemente habría sido significativa. Sin embargo, con los 567 *tokens* del presente estudio, simplemente no había suficientes datos para producir resultados significativos.

### Conclusión

Los dos factores que salieron significativos en este estudio son el lexema del verbo auxiliar y el hablante. El uso extremo de los clíticos posverbiales puede indicar una lenición de las restricciones pragmáticas. Como se sabe, la estructura de la información y la activación cognitiva del referente afectan el orden de los componentes en cada enunciado. Es posible que los hablantes de herencia sean menos atentos a los factores pragmáticos que promueven la posición preverbal. En este sentido, la simplificación lingüística no sería sintáctica sino pragmática. En vez de sobregeneralizar los clíticos en posición preverbal, puede ser que la segunda generación haya perdido un aspecto pragmático.

Otro caso muy llamativo de la simplificación pragmática es el mayor uso de los pronombres de sujeto en los hablantes de herencia en la comunidad hispanohablante de Nueva York (Shin 2013). Los hablantes monolingües suelen emplear el pronombre de sujeto para distinguir el referente cuando se ha cambiado (“switch-reference”) y no repetirlo cuando el referente persiste en el discurso. Sin embargo, los hablantes de herencia ponen menos énfasis en el factor pragmático-discursivo y emplean el pronombre de sujeto aun cuando el referente no haya cambiado.

Igual que los sujetos nulos, la posición del clítico en el habla monolingüe no está sometida a reglas categóricas sino a tendencias pragmáticas. Puede ser difícil emular las tendencias del grupo monolingüe cuando no están sometidas a reglas fijas. El español de los hablantes de herencia es caracterizado por un uso reducido de las formas que conllevan diferencias pragmáticas. Por eso, este hallazgo, aunque no fue lo que se esperaba, todavía se puede explicar al tener en cuenta las características del español de los hablantes de herencia en los Estados Unidos.

Mientras que Silva-Corvalán (1994) encontró que la segunda generación era la que más favorecía la posición preverbal de los clíticos, el presente estudio ha encontrado que la primera generación favorece los clíticos preverbiales más que la segunda, y la tercera generación presenta aún menos proclisis que las generaciones anteriores. Silva-Corvalán negó la hipótesis de transferencia sintáctica del inglés al español en los hablantes de herencia en cuanto a este fenómeno. Sin embargo, los resultados del presente trabajo serían lo que se esperaría si se planteara esta hipótesis. No se puede decir que los resultados indican una transferencia directa e inequívoca, pero sí complican nuestro entendimiento del fenómeno. ¿Ha ocurrido un cambio en el comportamiento lingüístico de los hablantes de herencia a través del tiempo? ¿Puede ser que haya un efecto de *age grading* por el que los jóvenes usen más la posición posverbal?

La edad no fue una variable controlada. Debido a la naturaleza de la comunidad hispanohablante de los EE. UU., es más difícil encontrar y entrevistar a miembros mayores de la tercera generación que

a miembros más jóvenes. Por lo tanto, los participantes de la primera generación tienen una edad promedio más avanzada que los participantes de la tercera generación. Si agrupáramos a los hablantes por edad, seguramente habría una relación significativa entre generación y edad. Esto podría verse como una falla del estudio, pero hasta cierto punto refleja la naturaleza de la propia comunidad de hispanohablantes de los EE. UU. Así que, sería interesante ver los resultados de un estudio que sí controló estrictamente la edad de los participantes, pero tampoco es justo descartar por completo los hallazgos del presente estudio.

¿Por qué se ve una diferencia entre las tendencias de la segunda y tercera generación en este estudio en comparación con la mayoría de los estudios mencionados

anteriormente? Puede ser que el comportamiento de los hablantes de herencia haya cambiado por una u otra razón. Parece que la segunda generación es más conservadora que la primera, y la tercera generación es más conservadora que la segunda, pero la opción conservadora en el campo de la sintaxis puede coincidir con la opción innovadora en el campo de la pragmática. Sería interesante comparar la simplificación sintáctica y la simplificación pragmática a la vez con el mismo grupo de hablantes de herencia para analizar cuál tipo sufre más cambios primero y cuál tipo es más resistente. Se hipotetiza que lo que se ve en este estudio es una simplificación pragmática y que este tipo de simplificación es más prevalente y ocurre más temprano que la simplificación sintáctica.

### Referencias

- Bauman, J. R. (2013). *From possession to obligation: Modal grammaticalization and v a - riation*. Penn State dissertation.
- Cabeza de Vaca, A. N. (1542). *Naufragios*. Madrid: Alianza [1994].
- Carreira, M. (2003). Profiles of SNS students in the twenty-first century. Pedagogical implications of the changing demographics and social status of U.S. Hispanics. *Mi Lengua: Spanish As a Heritage Language in the United States, Research and Practice*. 51-77.
- Coussé, E.; P. Andersson; and J. Olofsson. (2018). *Grammaticalization meets construction grammar*. John Benjamins Publishing Company.
- Davies, M. (1995). Analyzing syntactic variation with computer-based corpora: The case of modern Spanish clitic climbing. *Hispania*, 78(2), 370-380.
- Gras, P. (2021). La gramática de construcciones. Una mirada interna, periférica y aplicada. *Borealis (Tromsø)*, 10(1), 43-61.
- Gudmestad, A. (2006). Clitic climbing in Caracas Spanish: A sociolinguistic study of 'ir' and 'querer'. *IULC Working Papers Online*, 6.
- Gutiérrez, M. J. (2005). Restringiendo la subida de clíticos: reflexividad, modalidad verbal y contacto lingüístico en el español de Houston. *Hispanic Research Journal*.
- Gutiérrez, M. J. (2006). La subida de clíticos durante los siglos XVI-XVIII. *Actas del VII congreso internacional historia de la lengua española*.
- Gutiérrez, M. J. (2008). Subida de clíticos, tipo de frase verbal, reflexividad, generación y género en el español de los Estados Unidos en los siglos XIX y XX. *Revista iberoamericana de lingüística*, 2(3), 35-54.

- Gutiérrez, M. J. (2010). La media subida de clíticos en el español de Houston. *Nueva revista de filología hispánica*, LVIII, 2. 645-662.
- Gutiérrez, M. J. (2015). Tendencias leístas en el español de Houston. *Verbum et lingua*, 6, 141-152.
- Gutiérrez, M. J., and C. Silva-Corvalán. (1993). Clíticos del español en una situación de contacto. *Revista Española de Lingüística*, 23(2), 207-220.
- Labov, W. (2001). *Principles of Linguistic Change, Vol. 2: Social Factors*. Malden, MA: Blackwell Publishers Inc. 261-293.
- Myhill, J. (1988). The grammaticalization of auxiliaries: Spanish Clitic Climbing. *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 352-363.
- Patterson, H. F. Forthcoming. *Problematizing Heteronormativity and the Gender Binary in Spanish Sociolinguistic Research*.
- Shin, N. L. (2013). Women as Leaders of Language Change: A Qualification from the Bilingual Perspective. *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. 135-147.
- Shin, N. L.; P. E. Requena; and A. Kemp. (2017). Bilingual and monolingual children's patterns of syntactic variation: Variable clitic placement in Spanish. *Language Development and Disorders in Spanish-Speaking Children, Literacy Studies*, 14, 63-88.
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Thomopoulos Thomas, D. L. (2012). *Grammatical optionality and variability in bilingualism: How Spanish-English bilinguals limit clitic-climbing* Dissertation. Toronto: University of Toronto.
- Torres Cacoullous, R. (1999). Construction frequency and reductive change: Diachronic and register variation in Spanish clitic climbing. *Language Variation and Change*, 11(2), 143-170.
- Trudgill, P. (1983). *Sociolinguistics: An introduction to language and society*. New York: Penguin.